

COMEDEROS Y CAJAS NIDO, LA MEJOR MANERA DE COMPARTIR NUESTRO JARDÍN CON LOS PÁJAROS Y OTROS ANIMALES SALVAJES.

Cierto es que la costumbre de atraer pájaros al jardín es una tradición de origen anglosajón que todavía no es muy popular en nuestro país. Además, la bonaza climática de los países mediterráneos hace que uno no sienta con la misma intensidad la necesidad de “ayudar” a nuestros “vecinos” cuando el crudo invierno hace escasear el alimento y el refugio. Pero en cambio el éxito que podemos obtener en nuestros jardines puede ser tanto o más espectacular ya que todavía gozamos de una avifauna muy diversa y la riqueza entomológica, de murciélagos y de otros pequeños animales sin duda es mucho mayor.

Las posibilidades de atraer, dar cobijo y alimentar a distintas especies de animales en nuestro jardín es infinita y se trata de una actividad muy gratificante. Lo primero, si es posible, es diseñar y construir el jardín pensando también en estos otros huéspedes. La diversidad de árboles y arbustos seleccionando especies que den frutos, la presencia constante de agua, la creación de rincones resguardados del viento y en los que se favorezca el refugio, la presencia de construcciones con abundantes rendijas y oquedades, la disponibilidad de arena y fango, etcétera son cuestiones a tener en cuenta.

Por otro lado la instalación de comederos artificiales y cajas-nido, además de aumentar considerablemente la cantidad de aves y otros animales que utilizarán nuestro jardín, nos permitirán gozar mucho más fácilmente de su observación.

Consejos para iniciar la colocación de comederos y cajas-nido.

Existen dos tipos básicos de comederos, los tubulares con accesos a la comida tipo tolva o de rejilla y los tipo terraza. Ambos muy efectivos, pero los tubulares tienen algunas ventajas que conviene conocer. Son más selectivos ya que estorninos, palomas y tórtolas no suelen acceder y los gorriones no se sienten tan cómodos. Para extraer el alimento las aves deben “esforzarse” más y revolotean constantemente a su alrededor. Colocando un plato en su base apenas esparcen por el suelo semillas y excrementos. El alimento se encuentra protegido de la lluvia y se mantiene limpio y sano durante todo el tiempo. Los pájaros que lo visitan están más a salvo de gatos y otros posibles predadores ya que es fácil colgarlos en puntos más inaccesibles.

La colocación de pasteles de sebo en rejillas metálicas es especialmente eficiente en los meses más fríos.

Las cajas nido suelen ser muy exitosas sobretodo con los páridos. Las cajas de hormigón de madera tienen grandes ventajas que merece la pena aprovechar. Son muy resistentes y por lo tanto no se deterioran con el paso del tiempo ni pueden ser destrozadas por los picos picapinos o el pito real. Este material ha permitido hacer un gran número de diseños distintos adaptados a una gran cantidad de especies de aves distintas con probada eficacia en todos los casos.

Además de aves podemos atraer insectos, murciélagos y pequeños mamíferos.

Crear refugios y colonias de distintos tipos de insectos se puede realizar con tres finalidades distintas: favorecer la presencia de alimento para aves insectívoras, luchar con métodos biológicos contra algunas plagas que afectan a plantas de jardín y favorecer la conservación de especies que en el medio natural empiezan a escasear. Lo primero lo conseguimos con cualquier tipo de nidal para insectos, la lucha biológica es especialmente eficaz favoreciendo la presencia de tijeretas, avispas o crisopas y lo tercero, por ejemplo, lo conseguimos con los nidos de abejorros solitarios.

Cuando cae la noche empieza el turno de los murciélagos. A ellos también les podemos facilitar la presencia en nuestro jardín con cajas nido de hormigón de madera que reproducen las condiciones ideales para que se resguarden durante el día e incluso para que se reproduzcan.

Finalmente también podemos favorecer la presencia de erizos en nuestro jardín colocando una cúpula con una pequeña entrada en algún rincón tranquilo y sobre un suelo seco.

Tanto en educación ambiental como en trabajos de restauración ecológica el uso de comederos y cajas nido es una herramienta muy valiosa.

En muchas ocasiones la experiencia de poder observar cerca y fácilmente las evoluciones de la fauna salvaje ha sido mucho más eficaz para provocar una mayor conciencia colectiva de la necesidad de conservar y proteger nuestro patrimonio natural. Para ello se construyen observatorios y itinerarios en las reservas naturales y otros espacios protegidos, por ejemplo. Colocar comederos y cajas nido en jardines públicos, en los centros de información de parques y reservas, a lo largo de dichos itinerarios, etc facilita mucho más este acercamiento.

En la actualidad no se concibe ninguna actuación sobre el territorio sin considerar la afectación al medio natural y normalmente se aplican distintas medidas para minimizar el impacto ambiental y se proyectan actuaciones de restauración ecológica de las zonas afectadas. En estas actuaciones, además de la recuperación de la vegetación y del paisaje, es imprescindible favorecer la recolonización rápida por parte de la fauna del territorio alterado. Las cajas nido juegan un papel fundamental para acelerar este proceso.